

EL PORVENIR

SEMANARIO OBRERO. DEFENSOR DE LOS INTERESES GENERALES DEL DISTRITO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Garrucha, por mes. 0.50 de pes.
Fuera, trimestre. 1.75

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PASEO DE CÁNOVAS DEL CASTILLO, 50.
Toda la correspondencia al Director

ANUNCIOS Y COMUNICADOS
a precios convencionales
No se devuelven los originales.

DON LUIS GIMÉNEZ

Presidente de la Diputación

ESTAMOS DE ENHORABUENA

Nuestro distinguido amigo don Luis Giménez Canga Argüelles ha sido elegido Presidente de la Diputación Provincial, El Distrito, y la provincia en general, puede decirse que está de enhorabuena.

En la Diputación provincial ha faltado gente joven para dar un impulso a esa entidad, surgieron iniciativas vivaces que le den vida, dejando de ser lo que ha sido, de graciamante ese organismo oficial.

Don Luis Giménez Canga Argüelles posee calidades excelentes para que su gestión al frente de la Diputación sea muy beneficiosa para todos los pueblos de la provincia; pues a más de su clarísima inteligencia, tiene suficiente energía para aportar y resolver los múltiples asuntos que han de presentarse durante su período de Presidente de la referida Corporación.

Nosotros estamos muy satisfechos, muy contentos al ver, como un hijo del distrito de Vera, un preclaro vecino nuestro, ha sabido abrirse paso entre todos los políticos de la provincia, llegando a escalar uno de los más altos puestos de Almería. Ahora sí que serán atendidos estos pueblos levantinos almerienses, que tan falgo de protección han estado siempre. Ahora sí serán atendidas nuestras justas quejas en la Diputación provincial, desde donde se trabajará por el mejoramiento de estos pueblos, supuesto que, desde allí, mucho puede hacerse.

Digase lo que se quiera, nuestra región ha entrado en una nueva fase política, en un camino de los adormecidos miembros que la tenían ahogado, y a los primeros movimientos de viril reacción, se ha operado el resurgir a la vida pública de los elementos directores,

dispuestos a luchar por un ideal común a todos: Reconstitución interior de nuestra abandonada comarca.

Este fué el grito de guerra de todos los políticos que tomaron parte en el importante mitin de Huércal-Overa, celebrado el día 29 de Junio de 1914.

En aquel comicio excitaba don Luis Giménez a todos los representantes públicos, diciéndoles que debían trabajar, poniendo en práctica todos los medios necesarios para evitar que se le dijese a Almería la cenicienta, la exposita de las provincias españolas.

Ahora ya tiene D. Luis Giménez representación oficial importante para poder trabajar como desea en beneficio de todos estos pueblos. Su labor, es indudable que ha de ser muy provechosa para todos, teniendo en cuenta las magníficas dotes que le acompañan; pues, si como jurisperito ha sabido conquistar grandes y mercedos triunfos, como Presidente de la Diputación, es de suponer que también los obtenga su voluntad es férrea, y con firme voluntad e inteligencia práctica, se triunfa siempre. Mucho y bueno, esperamos del reconocido talento del tan ilustre hijo de Vera.

Nosotros, por tan justo motivo, felicitamos a la ciudad hermana; al distrito de Vera, a la provincia en general, y a nosotros mismos.

Después felicitamos a nuestro querido amigo D. Luis Giménez Canga Argüelles, el que merece reñen aparte.

Reciba, el amigo D. Luis, nuestra sincera, como entusiasta, felicitación.

Que sea enhorabuena.

EN BROMA

PAN DE CEBADA

Sr. Director de "El Porvenir"

GARRUCHA

Muy Sr. mío y amigo: Al leer en el número 68 del periódico de su digna dirección el Pan de Cebada, haciendo ver la necesidad que ha habido aquí de comer esta negra pasta, se despertó en mi mente un recuerdo y un comentario.

El recuerdo es este:

Fastidiado un insigne y humorístico profesor de Retórica, cuando el que escribo estas líneas era estudiante, que ya ha llorado desde entonces; fastidiado digo de las torpezas de algunos alumnos a quienes no podía hacerlos comprender las lecciones, prorrumpió un día:—Usted es de los empinados,—y pasó, enseguida a explicarme; la frase, que no comprendíamos, diciendo así:

—Hubo un tiempo en que estuvo tan escasa y tapacura la cebada y la paja que muchos burros se morían de hambre; de cual obligó a que se reunieran en congreso todos los años, al objeto de tratar y resolver el mejor medio de evitar, aquella calamidad; habiendo acordado, después de larga deliberación, que se empinaran muchos de aquellos burros, es decir, que se trocaran en hombres.—Y luego confirmaba el sabio y querido profesor, dirigiéndose al torpe:—Usted es de aquellos empinados.

Ahora el comentario:

Habiendo subido, en la actualidad, el precio de las harinas a un tipo tan elevado, al mismo tiempo que por efecto de la guerra, están parados todos los trabajos que existen en la Comarca, es esta la mayor calamidad porque se está atravesando; encontrándonos aquí los hombres en parecido conflicto, en que se encontraban los burros del cuento de mi cuento, y parece como si hubiesen acordado sin previa reunión, obligados por la necesidad, si no ponerse a cuatro patas, porque eso es más difícil para los hombres y porque sería ya demandado, por lo menos, participar del alimento de los burros, por estar más asquible que el de los hombres.

Y hétenos aquí, comiendo si no en el pesebre, pero de lo del pesebre, de lo mismo que comen los burros, en justa reciprocidad.

Otro comentario es comentar, como se ve, cómo nosotros los de este país, los más infelices, digo los más burros. (¿Qué honor!) de toda España, pues seguramente no habré, en todo el territorio una zona como esta, en que nos hemos acomodado, resignadamente, a comer de lo mismo que comen las bestias, sin hacer por ello, ni la más pequeña protesta ni la más ligera reclamación al Gobierno que constante esta humillación y esta desventura, sin hacer por su parte nada para evitarla.

Opinó, que como los burros del cuento, cuando vinieran a comer de lo nuestro, tendríamos nosotros facultad, para adoptar su firma, ahora que tenemos que comer de lo suyo, porque entonces a coques y a robuznos, armariamos una tremolina que nos haría débiles, y hubiéramos salido en los desiertos recientes de Mauri, de Libaniones y de Melquiades Alvarez, ocupándolos de nosotros como de las naciones beligerantes, y el Gobierno no hubiera tenido más remedio que fondearnos, concediéndonos el ferrocarril de Zúrgana a Garrucha, aun cuando solo fuesen por desahogarnos.

Yo le alargó la pata y besó la suya su compañero.

EL MOHINO

Nuestras gestiones

He aquí la contestación que a la carta mandada por "La Precisa," da el Comité de la Unión General de Trabajadores.

Madrid 24 de Abril de 1915

A la Junta Directiva de la Sección de Matriculados de Mar, Garrucha

Estimados compañeros, Conforme a vuestra decisión, el Comité Nacional reclamó del Jefe del Gobierno la pronta constitución del ferrocarril de vía ancha de Zúrgana a Garrucha, como medio de atender la crisis de trabajo, y dicho señor nos ha remitido la contestación dada por el señor Ministro de Fomento, a la reclamación formulada en vuestro nombre, y cuya copia es la siguiente:

"Fungo el gusto de mi v

nifestarle que en mi deseo de siempre de complacer lo que Vd. me expresa, he dado orden al ingeniero jefe de Obras Públicas de Almería, para que con la mayor urgencia, y considerándole como trabajo preferente, se proceda al estudio del puerto de Garrucha y en su momento, según me sea pedido a Vd. el Comité de la Unión General de Trabajadores.

"En cuanto a la inmediata construcción del ferrocarril de Zornera a Garrucha, que el mismo Comité solicita, como se trata de una obra que solo por subasta puede realizarse, por exigirlo así la ley especial de ese ferrocarril, mientras esta no se solicita en la forma establecida, garantizando con el depósito correspondiente la petición, no se puede conceder la subasta. Es trámite legal de cumplimiento inexcusable.

Suyo siempre atento, amigo q. b. c. m., F. Ugarte.—Es copia. Lo que tengo el gusto de comunicarle para vuestro conocimiento

Vuestro y de la causa obrera. Vicenta Barrio, Secretario.

La calderilla

Otro de los signos de la miseria de este país es la gran cantidad de moneda de cobre que hay acumulada en los establecimientos de comercio que se dedican a la venta de comestibles.

La calderilla, un tiempo necesaria, con el tipo de capital circulante en manos de los proletarios, porque es el premio de su trabajo, y cuya moneda les servía para adquirir en comprar lo necesario para su subsistencia.

En tal forma estaba establecido el equilibrio en la normalidad de la vida de esta Región, que nunca resultaba exceso de esta moneda, y más bien escaseaba a veces, por causa de su mayor difusión.

Repartida toda esa moneda entre los trabajadores, que la recibían en pago de su jornada, venía a reunirse, parcialmente, en esos establecimientos donde se venden comestibles, y cuando las empresas mineras, ó los comerciantes ó cargadores, que se valían de los braceros para sus operaciones, iban a hacer estos pagos, buscaban la moneda de cobre pero la más fácil divisibilidad, dando, en cambio, billetes del Banco de España, con lo que quedaban descargados los tenedores de esa pesada moneda, difícil de manejar.

Ahora, desgraciadamente, el dinero de los pobres no circula, el equilibrio ha dejado de existir, con lo cual se ha irrogado gran perjuicio a los comerciantes que tienen amortizada una gran cantidad de esa moneda que no les sirve para sus pagos, y es que todo está tan relacionado en la vida de los pueblos, entre las diferentes clases sociales, que cuando una se quebranta sufren también el daño las demás. Esa paralización monetaria, a consecuencia de la falta de vida y de movimiento. Es la muerte comercial, es el hambre que nos ha invadido.

Desgraciados trabajadores: Vuestro dinero, el dinero que os servía para vuestro sustento, ya no está en vuestras manos, y no lo tenéis. Está estancado, y pesa, como losa de plomo, sobre el comercio que está muriendo.

Hasta cuando ha de durar la miseria de estos desgraciados pueblos?

Ninguna de las regiones de España ha sido tan castigada como lo nuestro; ninguna ha sentido el daño ocasionado por la guerra, como se está sintiendo aquí, y por si faltaba algún mal que nos acaesca, también la naturaleza, ha querido dejarnos sufrir su rigor. La cosecha de la uva ha sido destruida por una sube de piedras.

Necesitamos el apoyo de los Poderes Públicos. Si siguen negándonoslo, esta querida tierra quedará desierta, habrá que ir a buscarnos el pan ó otros países más hospitalarios.

¡Las orejas, las orejas!

Después de recoger unos pedruzcos del monumento literario que levantaron ayer en honor de Belmonte los reviseros taurinos, escribí "España Nueva", lo siguiente:

"¡Estos! Estamos convencidos de que no hubo, hay ni habrá prodigio semejante al que la suerte nos deparó en la persona ¡héroe taurino!, ¡caudillo!, ¡divino! de Juan Belmonte.

Un hombre que, como él, tiene el sol en su carrera, se monta a horcajadas en la Luna; torca dentro del toro y pagado a un tiempo, a los castillares y al hocio, provoca terremotos; levanta monumentos, se helénico sin dejar de ser sevillano, se le mueren las reses de puro gusto y tienen que repartir sus ropas como amuletos entre las multitudes; merece algo más que una oreja; merece, por lo menos, las orejas de todos los reviseros taurinos.

Nosotros sacamos también el pañuelo, y después de enjugarnos las lágrimas que nuestros queridos colegas nos han hecho derramar, lo agitamos, trémulo de emoción, y gritamos:

¡Señor presidente, de la Asociación de la Prensa, las orejas, las orejas!

Contamos. De "El Radical", de Madrid.

Eso nos faltaba

Bien venga mal si vienes solo. Pero para nosotros desgraciadamente viene muy acompañado.

En las últimos semanas, cayó una terrible granizada en las jurisdicciones de Vera y Antas, que se ha llevado toda la riqueza agrícola que importaba un

caudal y ora una esperanza. A las panas de hoy hay que cumar los pocos de mañana. Que consuelo!

La uva, las patatas, los melones, todo se lo ha llevado.

Y por si eso era poco un incendio tarremoto en Cuevas, aterrorizó al vecindario.

Ni pan, ni tranquilidad, ni esperanza.

¿Dónde está la guerra?



De mi clarinete

El de el clarinete, no quería tocar porque viene a dieta.

¡Que barbaridad!

Derde que a los belgas, invadieron, ¿así los alemanes, sin nada mirar

Pero yo le he dicho:

"No, respírate más.

Que es largo el mal tiempo

y no hemos de andar siempre entristecidos,

¡A morirte vas!"

Saca el clarinete

y empieza a soplar

que así suena alto

bajo sonará.

Hay que echar la murria fuera del costal

porque esto es alargo demandado ya.

Éta que te pita

y venga pitor,

que esto de la guerra

va es muy natural

Y bailando al Hambro es conseguirá

tal vez que se espante de la humanidad,

el mirarla escudada y que negro estás,

unque ordó la guerra,

¡Hay que atrocidad!

Que contra el mal tiempo,

buena cosa haras,

porque así lo rezo

nuestro buen refrán

Toca que te toca

y venga tocar,

que esto de la guerra

es muy natural

RE LA NI DO

DESDE TURRA

No era ficción, era la triste realidad que nos hacía suponer la ruina total de uno comercio entero lo más castigado por lo sequía en esta provincia. Los pueblos del distrito de Vera y Sorbas, y parte de Vélez Rubio, estaban am-

gazados por la carencia de hermoso líquido que ya escaseaba a mucha, hasta para el consumo púeo.

¡Pobres pueblos, dignos a mejor suerte!

De los humildes y laboriosos braceros, que emigraron a tierras lejanas por que su patria les negaba el pan de cada día, llegan por el lado desconsoladora noticia que fallecen en muchos hogares, faltos de alimento y de consuelo, aquellos pechugos y sus dolorosas madres que dejan bajo el amparo de la providencia.

Sus lágrimas, sollozos y lamentos han movido el cielo que se entrecierra en algunas ocasiones para hacer justicia que no sujeción ó quitársen los hombres.

Las aguas en forma de lluvia han descendido a estas tierras: solías como si fuesen de un distrito abrumado. Los ríos y los valles han tomado el aspecto de otros tiempos casi olvidados. Todos los agricultores se disponen para las faenas próximas y realizan contratos y compras de animales.

Coincidiendo con esta nueva orden de cosas, de los altos poderes llegan promesas para la realización de obras públicas tan interesantes como el nuevo económico de Garrucha, algunos caminos vecinales y el envío de fondos para el segundo trozo de la carretera desde Turra a Los Gallardos; gracias a las activas gestiones de un diputado celoso y amante de su tierra como el excelentísimo señor don Manuel Giménez que no pierde ocasión para obtener del Gobierno toda clase de mejoras para su distrito y para la provincia en general. Verdad que pocos almorranes van quitando de su prestigio y de su historia. Si el Sr. Giménez Ramírez fuera un día no le pídiese el honor de la corona, como otros con iguales méritos lo fueron, digna y gallardo recupero para su provincia, por quien se desvive y suspira desde su casa de la corte.

Si el señor Giménez Ramírez fuera ministro a estas horas ya tendríamos concluido el ferrocarril estratégico por administración, por ser un elemento del proyecto, una vez convenido de su necesidad y utilidad para el Estado y para la mitad de los pueblos de esta provincia. Mas en las actuales circunstancias hubríamos de tener en cuenta los centenares de obreros que por un salario mequino ayudarían también a la economía de esta empresa, cuyos sentimientos, una vez terminada, serían pasmosos.

Manuel Molina

El Desagüe de Sierra Almagrera

Otro de los grandes problemas a resolver, para el desenvolvimiento de la vida de esta región, es el desagüe de Sierra Almagrera.

Tole es contrario ahora, al movimiento indispensable para el bienestar de las clases trabajadoras de nuestras poblaciones.

Cuevas hace los mayores esfuerzos para encauzar la marcha del Desagüe, poniéndolo en términos prácticos. Una gran riqueza minera yace debajo de las aguas. Ocupados en la extracción de esos minerales, los expertos trabajadores de tan simpática población, no pararán de solicitar, ni tendrán que emigrar al extranjero como está ocurriendo ahora desgraciadamente.

Relacionada como está la vida de toda nuestra Comarca, por esos grandes negocios, que como el de las minas de Sierra Almagrera, ha fomentado por mucho tiempo el comercio y la industria de toda la región levantina almariense, no podemos ser nosotros indiferentes á tan vital asunto.

Prometemos por consiguiente en estas columnas con el detenimiento debido, del estudio de las causas que han influido en la paralización de esas minas y de los medios que á nuestro juicio, pudieran adoptarse para poner los en actividad.

La responsabilidad moral

—Me acobarda la impaciencia por conocer mi opinión sobre si moralmente somos ó no responsables de nuestros actos.

—¿Es cuestión baladí? ¿Ignoras su trascendencia?

—Pues bien, sábelo, entiendo que lo somos.

—¿En absoluto?

—Tienenlo por igualmente responsables de sus actos el niño, y el adulto, el loco y el cuerdo?

—Al niño y al loco, no los tengo ni por responsables.

—¿Por qué?

—Por que carecen de discernimiento.

—¿Es igual en tu opinión el discernimiento de todos los adultos ó no son juicio? ¿Lo es el del hombre culto y el del hombre bárbaro, el del instruido y el del ignorante, el del varón y el de la hembra? ¿Que sea mayor ó menor el punto sólo de que está la razón enferma ó sana?

—El bien lo distingue igualmente del mal todo el que está en la plenitud de sus facultades.

—Distingue igualmente la verdad del error?

—No.

—Y el bien y el mal, no son para la conciencia, lo que la verdad y el error para el entendimiento?

—La conciencia es más segura.

—Es decir, más cierta en sus fallos?

—Sí.

—¿Como no dice lo mismo, en todos los hombres?

—No ha de decirlo?

—Nada en desafío al que te ultrajó ó al que ultrajaste. ¿Qué dice tu conciencia?

—Que hice bien si maté dentro de la ley del duelo.

—La mía dice lo contrario; condena el hecho, y lo califica según las circunstancias de los combatientes, de homicidio ó de asesinato.

—Eros rico y vives principalmente de los frutos de la tierra. No la cultivas tú, sino tus braceros. Viven ellos en el trabajo; tú en el ocio; ellos en la escasez, tú en la abundancia; ellos sin mas horizonte que tu campo; tú con extensos horizontes. No transmitirán ellos á sus hijos ni aún los arados con que abrieron los surcos de tu hacienda; y tú transmitirás á los tuyos heredades, títulos de la Deuda, palacios, lujos, trajes, rico mueble. ¿Qué dice sobre tan inaudita desigualdad tu conciencia?

—¿Que he de decir? ¿Usarás como mis fincas? ¿No las recibí de mis padres á título de herencia? Si otros las labran, ¿no recibí yo sus servicios con el jornal que ellos y sus administradores me costaron? ¿Tengo la culpa de que hayan nacido y nacran pobres?

—Habla de muy distinto modo mi conciencia. La tierra, me dice, es común á todos los hombres; son sus frutos solo para el que la cultiva. Si la labras entre muchos, cada labrador ha de recibir de los frutos la parte proporcional á su trabajo. Tú no tienes, en verdad, la culpa de que unos hayan nacido pobres y otros ricos; ni, con todo, explotas en tu beneficio la pobreza su perpetua entre los hombres?

Sigamos, sigamos. Tú, rico, guardas los años de abundante cosecha, en tus trojes, el grano que recogiste, y esperas los días de escasez para enajenarlo con ventaja. Cuando esos días llegan, lo vendes al precio mayor que la carestía te permite. ¿Qué dice sobre este acto de codicia tu conciencia?

—Mi conciencia no me reprinde nunca por el uso de mi derecho.

—¡Ah! Vó aquí lo que distingue la tuya de la mía: la tuya se amolda á la ley civil, la mía á la ley moral; la tuya á la razón de tu siglo, la mía á la razón propia. Seguro estoy de que discreparían en cuantas cuestiones prósperas.

—Pero ¿a que viene tan prolijo interrogatorio? ¿qué conexión tiene con la responsabilidad de que tratamos?

—No te enojes. No te impacientes. Tú y yo hemos recibido la misma educación, casi la misma enseñanza. Amigos fueron ya nuestros padres, y amigos continuamos siendo nosotros. Estuvimos juntos largo tiempo. No porque después hayamos vivido el uno á mucha distancia del otro nos hemos caído ni las ideas que concebimos ni los sentimientos que nos agitaban. Hemos contemplado los efectos de la separación por la frecuente correspondencia que hemos sostenido en mis largas viages por Europa y América. Sin embargo, y lo ves: están completamente discordes tu conciencia y mi conciencia. Calculo si lo estarán menos en hombres que ningún vínculo enlaca, pertenecan á diferentes categorías sociales y abriguen los celos y los odios que no pueden menos de enjendrar la extrema desigualdad de condiciones.

—Si marchan discordes las conciencias como ha de ser la misma en todos los hombres la responsabilidad de los actos? ¿Puede serlo siquiera la de los tuyos y los míos?

—Somos, cuantos de mujer nacimos, responsables de nuestros actos; pero fijate bien, cada uno según la educación que recibió, según sea ó no susceptible de extrañas sugerencias. Que de hombres hoy que no aciertan á ver nada por sus mismos ojos ni á decir nada por su propio juicio! Se ombrean esos hombres á las palabras del que creen superior como se ombrea la caña al viento. En tu caso y en la mía hay almas que podríamos fácilmente conducir al crimen.

—No discurras aquí con la solidez que acostumbrabas. Te pierdes en cuestiones secundarias. Nado dudas sobre los preceptos del Decálogo; conciencia alguna deja de condenar al que los infringe.

—«No matarás», dice el Decálogo; y tú entientes que puedes matar á tu ofensor en duelo, y á tu mujer adúltera y su cómplice hasta en el soto; y un igual ó desigual combate, ó los enemigos de tu patria, «No hurtarás», dice el Decálogo, y tú no vacilas en recoger el fruto del trabajo ajeno, y cuando vez con hambre á tus vecinos, ¿los acercas sin remordimiento al grano de tus trojes. «Ama al prójimo como á ti mismo», dice el Decálogo, y tú, para vivir, condenas á tu prójimo á un trabajo que para ti no quieres.

—Me oíste faltando. —No, no te faltó. Tu conducta no es más que la continuación de mi teoría. Obras dentro de la moral de tu nación y de tu siglo; obras según la enseñanza que te dieron, según la sociedad que frecuentas, según el ambiente en que vives. Nadie tiene derecho á censurarte como no sea el que, rompiendo osadamente con su tiempo, se eleva por su propia razón á los más altos ideales de justicia. La sociedad se abuelve a par de tu conciencia.

Ni la moral es para ti absoluta. La moral, como todo lo humano, es en su esencia, quiza no por mucho tiempo sin que sus ideas y sus ideales morales sean objeto de general censura.

El hombre escrito, es el eterno mudar; no hay en él nada absoluto.

F. S. y Marshall

La falta de subsistencias y la crisis del trabajo

Urge que el Gobierno prevenga seguras contingencias muy deploradas. Los ánimos están muy excitados.

Estas palabras, que parecen el final de un telegrama de nuestro correspondiente en Almería, pertenecen á un documento que firmó dulcemente el obispo de dicha provincia.

Tan grave es la situación, que hasta el representante de Cristo estimó como única consecuencia de la indiferencia del Gobierno hacia las necesidades de los almerienses desordenados y perturbaciones.

La crisis del trabajo en la desdichada provincia es, quiza, más intenso que en ninguna otra.

Hace ya tiempo somaque, ante la aflictiva situación de Almería, se reunió en algún salón de Almería, una comisión de urgencia para estudiar las necesidades de la provincia, y en consecuencia de un ferrocarril estratégico, cumplimiento de la real orden que estableció un viaje diario de ida y vuelta á Melilla, subvención de la Escuela de Artes y Oficios, un crédito de 300000 pesetas para terminarse las obras del cuartel, envío de la capital de un batallón de infantería.

Los cuatro primeros demandados aliviarían enormemente á la clase trabajadora, que parece hambrienta. La demanda fue hecha con el tiempo que de la desparición para ser recibida apoyada por ningún valiente. Infortunio de los que en la política es el más dominante, para aumentar la miseria de este pueblo desventurado cada día que pasa sin tener un arranque vital.

Heco, muy pocos días, el alcalde de Garrucha comunicaba al gobernador: «Impresión de coque por más tiempo, situación desesperada».

Seguramente, á estas palabras, demandó de omilios y advertencias de peligros, contactó con el ministro de la Gobernación en un telegrama en el que decía que nada podía hacer.

El pueblo de Garrucha, laborioso, al principio de la guerra comenzó á padecer hambre. Igual pasó á los limitrofes.

Fanciaron unas cuantas sociedades económicas; pero la escasez, una vez más se ha declarado urgente para hacer frente á la injusticia, muchas de ellas se han cerrado por carecer de numerario.

Las subsistencias se han encarecido de una enormidad. Se ha tratado de introducir un premio en 150 pesetas arroba.

Esta es la situación en Garrucha y pueblos inmediatos, ¿como remediarlo? Fácilmente, si el Gobierno quiere.

Por lo que se refiere á esta comarca, con la construcción del ferrocarril de Zargena á Garrucha, del proyecto Larig, que lamentablemente se ha perdido, para que se acordó las obras por Administración, como concedió el de Aguilas ó Cartagena, en decir, como catalizo las necesidades de Murcia.

«¡Deseñará el Gobierno en un momento? Los obreros de esta comarca levantina dicen camaradas nuestros—están hoy entre los graves peligros si el Gobierno, alguna vez, como hasta aquí, á don de nuestros patricios: el hambre y el calor».

Y ante esta triste proyección, la colera

popular amenaza desbordarse... (Se entra al Gobierno) López Barza. De «EL SOCIALISTA» de Madrid.

La Caseta de Sanidad

REFORMAS

Hemos visitado la estación sanitaria de este puerto donde se están practicando importantes mejoras, debidas á la gestión del Director general de Sanidad, que ha conseguido varios miles de pesetas, con destino á las reformas que se están introduciendo en la Caseta.

La techumbre de la mencionada Caseta ha sido renovada, siendo ahora de planchas de latón onduladas.

También se está construyendo un fuerte muro de contención para defensa de la Caseta.

El objeto principal de practicar ahora esas obras ha sido el de dar ocupación á algunos obreros de los que se encuentran sin trabajo, que desgraciadamente son todos.

Nosotros nos complacemos en hacer pública nuestra satisfacción por las obras que se realizan, y aplaudimos, sin reservas al Director General de Sanidad, y al Director de Sanidad local, nuestro amigo D. Juan Salort Domenech que también ha puesto de su parte lo necesario para que se practicasen las obras. Reciban, pues, ambos, nuestro sincero aplauso.

NOTICIAS

Letras de luto

En el Puerto de Mazarrón, donde residió, falleció a los 65 años de edad, D. Pedro Bravo Gaitán, hermano de nuestro querido amigo el Alcalde, D. Luis Bravo.

Por tan irreparable pérdida enviamos á su distinguida familia, y en particular, á su señor padre D. Gabriel, y á su hermano don Luis, la expresión más fiel de nuestro sentimiento. Descansen en paz.

Venta de instrumentos

Se venden 26 instrumentos de la Banda de Música de Garrucha, en junto ó separadamente.

Están casi nuevos y su precio es muy barato.

Para más detalles dirigirse al Director de la misma, D. Jose quin Sánchez Anensio.

PREPARACION PARA INGRESO EN CORREOS POR

Don Manuel Andrés López OFICIAL DEL CUMPLIMIENTO Informes en la Administración de Correos de Garrucha.

Facotimpes POR F. M. TARJETA ANAGRAMA

Bentura Senti T. Fueso FEZ

Continuando la serie del producto anagrama, hallará el nombre y apellido de uno muy bello y muy simpático color de una población. Solución al número anterior María Flores Carrillo Garrucha.—Imp. de «El Levantado»

AGRICULTORES

contra las plagas del campo.

INSECTICIDA RESINOSO RAMARTZ

Sirve para destruir las cochinillas (piojo rojo, negro, blanco, sorpeta, locánido etc. etc.) del naranjo, limonero, olivo, plantas de adorno etc. etc.

Dirigirse a los señores Martínez y Mora. — Llano del Remedio, 2 = Valencia, y en esta comarca, al representante D. Francisco Soler Molina. — Almacén de coloniales. — Venta del Lorquino.

LOS GALLARDOS (Almería)

PEDRO GEA

GARRUCHA

Maderas, Carbones y Cemento

Depósito de Petróleo, Almidón

y Holo-Nafta, marca

EL LEON

Postes para Cables eléctricos

Postes para Telegrafos

Postes para Telefonos.

Puntales para Entibaciones de minas.

Puntales para Parrales

Rollizos para Techos.

VIGAS Y TABLONES DE PINO TEA. — TABLONES Y TABLONCILLOS DE RUSIA

COMPAGNIE D'ASSURANCES GENERALES
SEGUROS CONTRA INCENDIOS
FUNDADA EN 1819

Garantía 26.600.000 francos

Seguro Colectivo

Contra

los Accidentes

del Trabajo

Seguros Individuales

Agente en Aguilas

Jose Asensio Cegarra

Buenavista, 8

Para más informes, en esta Redacción


TEATRO MUNDIAL

En el próximo número, la hermosa tragedia, de Francisco Villaseca.

ABEN-HUMEYA

Completa y encuadernada
35 CENTIMOS
Números atrasados a 0.50
De venta en esta Redacción

MANUALES SOLER
BIBLIOTECA



— ¿Por qué no encontrar el libro que busca, pues en la biblioteca de MANUALES SOLER que constituye la gran "Biblioteca útil y económica de conocimientos enciclopédicos" y en la que elaboran las más eminentes autoridades, se encuentran temas interesantes de máxima importancia para el agricultor, agricultor, médico, etc. etc. que para el obrero estudioso que desea cultivar su inteligencia en las ARTES, CIENCIAS E INDUSTRIAS. —
DE VENTA EN TODAS LAS LIBRETERIAS.
ENCARGO SOCIORES DE MANUEL SOLER, AGENTE DE ALMERIA

EURTADO

Cirujano-dentista.

Establecido en Lorca. — Posada Herrero, 15

CONSTRUCCION DE DENTADURAS Y DIENTES

ENPASTES Y ORIFICACIONES.

EXTRACCIONES SIN DOLOR

Vendrá todos los meses a, Cuevas los días 1, 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 22, 24, 26, 28, 30.

Su clientela lo encontrará a su disposición en la Fonda Española de Gines Acosta.

Luis de Lacalle Gil

Gran surtido en material eléctrico pequeño, aparatos de fijación metálica irrompible, de las mejores marcas conocidas hasta el día de hoy, 5, 10, 16, 25, 50 y 100 bujías. — Plaza de Abastos.

JOALATERIA Y CALDERERIA

de Bernabé Posada del Aguila. En este nuevo establecimiento, se hace toda clase de trabajos tales como depósitos, techumbres de chimeneas, andulones ó planos, y demás trabajos concernientes a este ramo. — Calle de la Cruz. — Garrucha.

Nueva Administración de **LOTERIAS**

EN **GARRUCHA**

En esta Administración, abierta en la calle Mayor, se hallan a la venta billetes de las jugadas corrientes.

Leer con atención y ahorrareis

MUCHO DINERO

Muy notable en los ventajas que las máquinas GRITZNER ofrecen al público la superior calidad de las mismas y su ligereza demostrada por los muchos años que lleva introducida en España, ha hecho que la marca GRITZNER sea conocida en todas partes. Su elegante presentación hace que pueda servir de adorno en cualquier sala o habitación.

El modelo BOBINA CENTRAL GRITZNER va provisto de un dispositivo para limpiar los dientes, con lo cual queda lista instantáneamente para bordar, sin necesidad de quitar pieza alguna como sucede en otras marcas. Todas las máquinas GRITZNER están montadas en el eje del volante sobre bobina y vuela de acero «Ecuador» así como dispositivo para coser para arriba y para adelante.

Ya no caben más perfecciones en las máquinas GRITZNER. Antes de comprar máquina para coser, ver la marca GRITZNER, que con un solo vistazo le indica para toda la vida.

BICICLETAS GRITZNER muy elegantes y apropiadas para estas carreteras.

WALTER GRANDIOSA para hacer toda clase de géneros de punto.

MAQUINAS DE ESCRIBIR «STOWE-WERRECORD» las más perfectas hasta hoy conocidas, provistas de todos los adelantos.

Grandes facilidades de pago.

Ventas al Contado y a Plazos.

Para más detalles dirigirse al concesionario

FRANCISCO SOLER MOLINA

Estrella, 20.

VERA (Almería)

EL PORVENIR

SEMANARIO OBRERO GARRUCHA

REDACCION Y ADMINISTRACION, Pisco de Cinescos del Castillo, 50

SR. D.

¿QUIERE USTED SER SABIO?

Por muy poco dinero puede obtener los conocimientos necesarios para saberlo todo.

Para adquirir toda clase de libros tanto literarios, como Científicos, Teóricos, Industriales, y revistas tan importantes como «El Mundo Científico», «La Guerra Europea» o «Teatro Mundial» puede dirigirse a la redacción de «El Porvenir» donde se facilitará cuanto desee.